

Oficinas y Talleres Sagasta, 55 y Cid, 12
Teléfono, 1621. Apartado, 171
ALICANTE
Un mes 2'50
Publicación trimestre 8'75
EDICION DE LA NOCHE
(Franqueo concertado)

El Luchador



DIARIO REPUBLICANO FUNDADO POR JUAN BOTELLA PÉREZ EN 1912

25º Año. Número 8793
Lunes 15 de Marzo de 1937
ALICANTE: Estación invernal superior a todas las del Mediterráneo. Clima incomparable
Temperatura media 17'4

Viva la República!

¡Hay que ayudar al glorioso Madrid!

Madrid está manteniéndose a la altura de las circunstancias, demostrando de qué es capaz. Por lo tanto parece oportuno, una vez más, advertir a todo el pueblo español la necesidad de que se movilice con todos sus recursos para ayudar a Madrid en la medida a que ya se ha hecho acreedora esta gloriosa capital del pueblo español y de todas las democracias del Mundo. Madrid tiene ya bien ganado su lugar en la Historia. Es preciso que el pueblo español en masa, con todo su entusiasmo, con todo su ardor, con toda su capacidad el sacrificio, se apreste para desbaratar todos los intentos criminales de esta invasión que

pretende llevar a cabo Mussolini. Madrid necesita la ayuda de toda España. La necesita hoy más que nunca. Las informaciones militares recogidas de los prisioneros indican que continúan los preparativos para desarrollar una nueva ofensiva, más fuerte quizá que las anteriores. El número de divisiones italianas acumuladas, en el Norte de Guadalajara es considerable y las victorias que ya se han registrado no suponen en modo alguno que la lucha se aproxime al fin. De aquí, que es cada día más urgente e imperiosa la ayuda, ayuda en todo lo posible, hasta el sacrificio, a esta gloriosa capital del pueblo español.

Partes de guerra

Junta Delegada de Defensa de Madrid
En los sectores del Jarama y Guadalajara nuestras heroicas fuerzas contraatacan con brillante éxito

Madrid, (teléfono). — Anoche a las diez, fué radiado el siguiente parte de guerra:
En el sector del Jarama se ha combatido con gran dureza, empleando el enemigo formidable material guerrero y gran alarde de fuerzas. Nuestros soldados han resistido y contraatacado brillantemente, haciendo al enemigo cuantiosas bajas y bastante material de guerra.
En el sector de Guadalajara nuestras tropas han contraatacado logrando

hacer retroceder al enemigo a los que han hecho bastantes prisioneros. Siguen presentándose numerosos evadidos. La aviación leal ha practicado servicios de reconocimiento y bombardeo en las concentraciones enemigas.
Se presentaron en nuestras líneas varios aparatos de bombardeo apoyados por bastantes cazas, pero avisados nuestra aviación acudió presurosa y el enemigo, tuvo que aceptar combate, perdiendo en el mismo 3 aparatos.

Ministerio de Marina y Aire
Nuestra gloriosa aviación ha derribado tres aparatos facciosos

Valencia, (teléfono). — El Pare de anoche dice así:
Esta mañana a las 8'15 salió de uno de los aeródromos cercanos a Madrid, una escuadrilla con la misión de bombardear y ametrallar las concentraciones enemigas que hubiese al Norte de Guadalajara, y al sur de Trijueque. Se encontraron con 5 Heinkels tratando combate. El jefe de la escuadrilla pudo observar como uno de los aparatos facciosos entraba en barrena, perdiéndose de vista debido a la nebulosidad. Terminó el combate de manera victoriosa. Continúa la escuadrilla para cumplir los objetivos señalados por el mando lo que llevó a efecto con éxito. A la derecha de la carretera general y a la altura del kilómetro 184, ametralló concentraciones italianas.
La artillería antiáerea hizo fuego sobre nuestros aparatos, sin lograr alcanzar a ninguno de ellos, regresando a su base sin novedad.
A las 10'15, salieron 20 aparatos que bombardearon y ametrallaron los mismos lugares que la escuadrilla anterior.
Desde Guadalajara avisaron la presencia de aviones enemigos, que lo componían algunos Fokkers y nuestra aviación volvió a emprender el vuelo tan rápidamente que el enemigo no tuvo más remedio que aceptar combate. En esta hazaña, se derribaron 3 aparatos enemigos, sin novedad por nuestra parte.
Volvieron a su base después de completada esta acción.

«Salvar la España republicana es salvar la paz del mundo»

Declaran los parlamentarios franco-belgas que han visitado Madrid

La Delegación parlamentaria belga constituida por Bonie, Caeleas, Cristofol y Parsal, diputados franceses; el Senador belga Minnaert, y los diputados de la misma nacionalidad Brumant y Lahaut, han hecho hoy las siguientes declaraciones:
«Durante los tres últimos días —del martes al jueves— hemos permanecido en la zona de combate en medio de un pueblo que daba muestras admirables de entereza ante los ataques compactos y violentos, desencadenados por el Alto Mando rebelde en el frente de Guadalajara.
Hoy viernes hemos hablado con algunos prisioneros italianos. Nos han declarado que el ataque había sido realizado por cuatro divisiones regulares italianas. La primera, mandada por el general Manzini, y la cuarta, por el general Berganzoni, de cristo recuerdo, que se distinguió por su crueldad durante la invasión de Etiopía, en cuya campaña intervino como jefe de la Brigada Motorizada de Addis Abeba, celebre por sus atrocidades y barbaries. Colaboran con estas divisiones otros más integrados por alemanes, italianos y portugueses y cerca de un millar de falangistas. En total treinta y

Comentario del día

La invasión y el bloqueo

¿Quién manda la ofensiva del norte de Guadalajara? Oficialmente el coronel Moscardó, ascendido a general después que salió del Alcázar de Toledo. En realidad un general italiano. ¿Cómo se llama? ¿Manzini? ¿Zeppi? Es igual. La Alcarria es hoy algo así como el Tíbet abisinio. Y Franco hace el papel de Ras Guxsa.
Porque, según ha hecho notar el general Maja, no pelean en esa zona españoles con españoles, sino españoles con italianos. Así como las ofensivas de Las Rozas y de Arganda fueron cosa teutónica, es la ofensiva alcarreña, que abraza también la zona oriental de la barrera serrana, por Cogolludo, es italiana exclusivamente. Italiana la táctica de acumulación de material, orden abierto, maniobra desbordante y velocidad mecánica. Italiana la tormenta terrestre y aérea. Italianos los hombres.
Los hombres... Cuatro divisiones completas y motorizadas, por lo menos, con sus jefes, sus planas mayores, su organización intrínseca y su absoluta libertad de movimientos. ¡Moscardó!... ¿Qué hará en Sigüenza, como no sea servir de editor responsable? «El Chronique d'Italie» ha dicho que la operación de Guadalajara es «cosa de ellos». Ya hemos podido comprobarlo desde el primer día.
En los llanos del Jarama y del Tajuja y en la meseta alcarreña, regimientos de línea alemanes e italianos atacan a fondo a los soldados españoles. A la vez, cruceros, acorazados, destructores, torpederos, cañoneros y submarinos con las banderas de la Alemania nazi y de la Italia fascista, bloquearán nuestros puertos, montarán la guardia delante de nuestras playas y no dejarán pasar navío alguno sin registrar sus cargamentos y revisar su documentación.
Jueces y partes a la vez, los gobiernos de Berlín y Roma han logrado que

Tribunal Especial Popular

Esta mañana en la Audiencia ha comenzado la vista de la causa seguida contra cuatro procesados de La Romana, por la alevosa muerte del médico don José Limiñana

Esta mañana ha dado comienzo en la Audiencia Provincial, el juicio oral de la causa que, procedente del Juzgado de Novelda se ha seguido contra cuatro procesados de La Romana, por la alevosa muerte del médico de aquella localidad y militante activo del Partido de Izquierda Republicana, don José Limiñana Miralles.
La expectación despertada en la opinión pública ha sido tal, que las tribunas han quedado abarrotadas y fuera de ellas ha quedado multitud de gente todavía, interesada en conocer el desarrollo de esta vista.
El Tribunal de derecho lo forman: como presidente, don Manuel Pomares Monleón y como magistrados, don Francisco Maestre Payá y don Antonio Ramos Espinós.
El Ministerio Público está representado por el Fiscal propietario don Rafael Más Forns.
En el Tribunal de hecho figuran todos los jueces populares propietarios.
Y están encargados de las defensas de los inculcados, por designación expresa de los mismos, los letrados don Luis Berenguer Ros, que defiende a los procesados Martínez López y Canicio Navarro; don José R. Clemente Torregrosa, encargado de la defensa de José Antonio Jerez Marco y don Luis Abenza Rodríguez, que defiende al procesado Antonio Navarro Sella.

LOS HECHOS

Los relata el Ministerio Público, como sigue:
Sobre las veinticuatro horas del día 31 de Enero de 1937, hora aprovechada para la más fácil e impune comisión de linche, en ocasión de encontrarse detenido en el pueblo de La Romana y por orden del Alcalde del pueblo, suspendido este mediodía continuará mañana.
El juicio, suspendido este mediodía continuará mañana.

las democracias europeas les reconocen la legitimidad del doble papel que gracias al Comité de Londres, están ya desempeñando, con escándalo de todos los espíritus generosos y todos los cerebros equilibrados de la tierra. Nuestro Gobierno ha protestado y seguirá protestando. ¿Qué conseguirá? No se hacen ilusiones, desde luego. ¿Y cómo se las haría, después de todo lo que ha pasado a partir del 18 de julio? Pero cumple con su obligación ante el país y ante la historia. Es bueno y útil que nos quede a todos víctimas y victimarios, constancia de los hechos sensacionalmente increíbles, gráficamente inverosímiles, pero absolutamente ciertos, por desgracia, de que España viene siendo teatro gracias a la traición de sus clases privilegiadas. Así, el día de mañana, cada uno deberá hacer frente a su responsabilidad propia.
Los soldados españoles, caballeros de un ideal de Libertad y Justicia, rechazan y derrotan heroicamente, en la provincia de Guadalajara, a los condottieros de Mussolini, como antes hicieron en los llanos del Sur y del Oeste, con los reîtres de Hitler. Corre su limpia sangre, sangre de héroes y de mártires. Se empapa de ella la sagrada tierra española. Y allá, desde Salamanca, unos generales que tienen apellidos hispanos, dan a las radios facciosas partes oficiales y los suscriben...

Solidaridad internacional

El «Comité Regional D'Action Antifasciste de Langue espagnole» de Villeurbanne y de Ribe-de-Gier viene dando pruebas de su simpatía por la lucha que sostiene España por su libertad e independencia. Y su entusiasmo por la causa antifascista lo demuestra con hechos, aportando medios de inestimable valor al pueblo español en armas.
A los diversos envíos realizados a nuestros combatientes hay que añadir el último entregado al Ministerio de Hacienda por mediación de la Oficina Comercial Embajada en París, consistente en abundante cantidad de medicamentos, material de radiografía y prendas de abrigo.
Tenemos noticias de que la citada entidad reitera su propósito de perseverar en esta forma de colaboración que traduce fielmente el espíritu antifascista de nuestros camaradas franceses.

No tienen razón de ser las colas en los comercios

Ya se ha dicho el sábado que la población está abastecida y que por lo tanto no tiene razón de ser las colas en los comercios. Si el temor del vecindario es de quedarse sin azúcar, sepa, porque así lo declara la Comisión Provincial de Abastos, que con la cantidad recibida, sobrante de la incautación del cargamento hizo Intendencia Militar, hay existencia suficiente para un mes, abasteciéndose también la provincia.
Durante este plazo han de continuar las gestiones que no se han interrumpido de la Comisión Provincial, para seguir acopiando mercancías necesarias al abastecimiento de la provincia, y es de esperar que como hasta ahora ocurrió, no haya sensibles faltas de ningún artículo de los considerados como indispensables.
Por todo lo cual no pueden tolerarse las colas que se hacen solo con el afán de acaparar, puesto que es fácil ir de tienda en tienda adquiriendo pequeñas porciones. Desde hoy lunes, se establecerá un servicio de vigilancia y registro en los domicilios y se castigará de manera enérgica a quien tenga almacenado en su casa, cantidad superior a un kilo de alguno de estos artículos que son objeto de la ambición de las gentes y cuya adquisición ocasiona las colas que se censuran.
La primera obligación del vecindario ha de ser de sinceridad, de tranquilidad y de confianza en los dirigentes de la vida ciudadana.

Según digimos el sábado, ayer domingo a las diez de la mañana tuvo lugar en el decano de nuestros coliseos el gran acto-homenaje, que, con motivo del 54 aniversario de la muerte del genio marxista, Carlos Marx, organizaron el Partido Comunista de Alicante, en colaboración con el Socialista.
El Teatro Principal se vio abarrotado de público y estaba exornado todo él, con banderas de los partidos Comunista, Socialista y Republicanos. Al fondo del escenario, presidiendo la tribuna, figuraba un monumental retrato del homenajeado debido al pincel de un reputado pintor alicantino.
Nuestra laureada Banda Municipal de Música, que tan admirablemente dirige el maestro alicantino don José Torregrosa, abrió el acto interpretando maravillosamente y con el aplauso unánime del público, diferentes himnos revolucionarios.
JUAN FRANCES
Destacado elemento del Partido Comunista alicantino, que presidia el acto, dice que el mayor tributo que se podía rendir en los momentos presentes a Carlos Marx, era seguir atentamente sus doctrinas.
Tiene un emocionado recuerdo para todos los marxistas caídos en los frentes de guerra y acaba diciendo que, las enseñanzas de Marx, Lenin y Stalin, deben servir a los verdaderos marxistas españoles de norma, para luchar con denuedo, como el pueblo soviético, hasta conseguir la victoria. (Aplausos).

Resumen de la jornada de ayer

Madrid, (teléfono). — Las tropas enemigas atacaron con gran dureza por el ala derecha del sector de Guadalajara. Las tropas leales contraatacaron causando al enemigo numerosas bajas.
En el centro de este frente continúa el avance, iniciado desde hace dos días, de nuestras tropas, cogiéndose al enemigo más de 100 prisioneros y ocupando posiciones ventajosas. Se ha recogido abundante material de guerra, entre el que se cuenta unas 100 ametralladoras, de tipo pesado y ligero. En estos combates se han causado cuantiosas bajas al enemigo, pero a pesar de nuestras brillantes victorias la situación sigue siendo grave y la amenaza sobre Madrid no ha dejado de existir, ya que las divisiones italianas, quieren a todo trance apoderarse de la capital de la República, pues tienen la impresión de que apoderándose de Madrid, conquistarían toda España.
Por lo que se ve, la guerra española, no es una guerra civil, sino una guerra de conquista. España debe alzarse en pie. Todo ciudadano español, esté donde esté, no puede permanecer inactivo ante esta dura contienda.
La participación descarada de Italia y Alemania la conoce el mundo entero, y esta se basa en pruebas incontrovertibles.
Durante los últimos meses nutridos grupos de italianos y alemanes han acudido a la llamada de los generales traidores que no han dudado en vender a su patria.
Salón España
Hoy la película dramática «El hacha justiciera» por E. Robinson y la colosal película del Aire «As de ases» por Richard Dix.

Ayer en el Principal

Gran acto-homenaje a la memoria de Carlos Marx

Según digimos el sábado, ayer domingo a las diez de la mañana tuvo lugar en el decano de nuestros coliseos el gran acto-homenaje, que, con motivo del 54 aniversario de la muerte del genio marxista, Carlos Marx, organizaron el Partido Comunista de Alicante, en colaboración con el Socialista.
El Teatro Principal se vio abarrotado de público y estaba exornado todo él, con banderas de los partidos Comunista, Socialista y Republicanos. Al fondo del escenario, presidiendo la tribuna, figuraba un monumental retrato del homenajeado debido al pincel de un reputado pintor alicantino.
Nuestra laureada Banda Municipal de Música, que tan admirablemente dirige el maestro alicantino don José Torregrosa, abrió el acto interpretando maravillosamente y con el aplauso unánime del público, diferentes himnos revolucionarios.
JUAN FRANCES
Destacado elemento del Partido Comunista alicantino, que presidia el acto, dice que el mayor tributo que se podía rendir en los momentos presentes a Carlos Marx, era seguir atentamente sus doctrinas.
Tiene un emocionado recuerdo para todos los marxistas caídos en los frentes de guerra y acaba diciendo que, las enseñanzas de Marx, Lenin y Stalin, deben servir a los verdaderos marxistas españoles de norma, para luchar con denuedo, como el pueblo soviético, hasta conseguir la victoria. (Aplausos).

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

LOOR A LA UNION

Parece por fin que todos los jóvenes radas, para encauzar al obrero hacia Antifascistas se deciden a ir a la idea de libertad.

En esta reunión principio de nuestro ansiado porvenir tantas veces anhelada durante la opresión, ha sido el final de las divergencias de partidos y de las luchas de clases que tanto se odiaba.

Ya podemos los jóvenes desde este momento, abrazarnos como compañeros y como hermanos; ya desde este momento, nuestras ilusiones fraguadas en el porvenir de Iberia, empiezan a ser una realidad; ya no se perderán las sanas aspiradoras hacia algo más, ya no tendremos necesidad de partidos, ya no habrá pugna de Organizaciones ni problemas entre ellas, pues ellos son el agua maldita, que cae sobre las ascuas y la llama purificadora de la revolución que nace del pueblo oprimido durante tantos y tantos siglos.

Como el torrente rugiente y amenazador arrastrando consigo las irrupciones y el cieno de una borrasca levantada, y que después, en la calma renacida y bajo el cielo azul, se desliza suavemente por los montes y llanuras, llevando por doquier las aguas transparentes y tranquilas llenas de savia y poder fertilizador, que inundan los terrenos áridos convirtiéndolos en terrenos repletos de magia, arborescencia, de esa manera, la revolución guiada por las masas victoriosas y unidas en fraternal abrazo, guiarán el tumultuoso ímpetu desarrollado e ídolo 19 de Julio, para convertirlo en corriente portadora de pureza ideal.

Y ahora ya encauzada esta Revolución, por el elemento juvenil, ahora que los jóvenes se deciden a la unión, como base fuerte y segura de nuestro porvenir, ahora que se ve el alboror del nuevo sol de equidad y de justicia, podremos gritar muy fuerte y con la cabeza levantada, que somos los primeros, que nos hemos hecho eco de la sangre derramada por las Mártires de la Libertad, en el campo de batallas, y podremos decir a los adultos, que ya es hora que cesen las ideas parásitas y que ya es hora que vean la necesidad, de la unión, y que basta de tanto hablar de unión, y que se trabaje más por esa unión, y si no que tomen ejemplo de la Juventud.

Parece ser por lo tanto, que ya de una vez y con seguridad, vamos a la verdadera unión, que tanto deseábamos. Vamos a la unión inquebrantable que como cadena de fuertes y seguros eslabones, será la barrera inexpugnable que las Juventudes Antifascistas y consecuentes de Iberia, oponen al extranjero invasor, esta unión será la verdadera escuela donde todos los jóvenes deseosos de saber algo más hallarán eco en sus peticiones, y donde el analfabetismo tropezará con la voluntad férrea de los jóvenes anhelantes de estirpar de una vez la terrible arma empleada por las burbas enseñanzas.

Después de esto, guardando en su conciencia, los gemidos lanzados por los caídos, que sin distinción de ideas se lanzaban en el fragor de la batalla, para impedir el paso del fascismo, parece ser que se han decidido a no hablar tanto y hacer más. Y convocados por las Juventudes Libertarias, se reunieron en el salón de actos de la Federación Local de Sindicatos C. N. T., se reunieron en el día de ayer, todas las representaciones genuinas de las Juventudes Antifascistas del pueblo de Alicante, para formar de una vez y solidamente, el tan cacareado en los mítines Frente de la Juventud.

Parece ser por lo tanto, que ya de una vez y con seguridad, vamos a la verdadera unión, que tanto deseábamos. Vamos a la unión inquebrantable que como cadena de fuertes y seguros eslabones, será la barrera inexpugnable que las Juventudes Antifascistas y consecuentes de Iberia, oponen al extranjero invasor, esta unión será la verdadera escuela donde todos los jóvenes deseosos de saber algo más hallarán eco en sus peticiones, y donde el analfabetismo tropezará con la voluntad férrea de los jóvenes anhelantes de estirpar de una vez la terrible arma empleada por las burbas enseñanzas.

Parece ser por lo tanto, que ya de una vez y con seguridad, vamos a la verdadera unión, que tanto deseábamos. Vamos a la unión inquebrantable que como cadena de fuertes y seguros eslabones, será la barrera inexpugnable que las Juventudes Antifascistas y consecuentes de Iberia, oponen al extranjero invasor, esta unión será la verdadera escuela donde todos los jóvenes deseosos de saber algo más hallarán eco en sus peticiones, y donde el analfabetismo tropezará con la voluntad férrea de los jóvenes anhelantes de estirpar de una vez la terrible arma empleada por las burbas enseñanzas.

Parece ser por lo tanto, que ya de una vez y con seguridad, vamos a la verdadera unión, que tanto deseábamos. Vamos a la unión inquebrantable que como cadena de fuertes y seguros eslabones, será la barrera inexpugnable que las Juventudes Antifascistas y consecuentes de Iberia, oponen al extranjero invasor, esta unión será la verdadera escuela donde todos los jóvenes deseosos de saber algo más hallarán eco en sus peticiones, y donde el analfabetismo tropezará con la voluntad férrea de los jóvenes anhelantes de estirpar de una vez la terrible arma empleada por las burbas enseñanzas.

Parece ser por lo tanto, que ya de una vez y con seguridad, vamos a la verdadera unión, que tanto deseábamos. Vamos a la unión inquebrantable que como cadena de fuertes y seguros eslabones, será la barrera inexpugnable que las Juventudes Antifascistas y consecuentes de Iberia, oponen al extranjero invasor, esta unión será la verdadera escuela donde todos los jóvenes deseosos de saber algo más hallarán eco en sus peticiones, y donde el analfabetismo tropezará con la voluntad férrea de los jóvenes anhelantes de estirpar de una vez la terrible arma empleada por las burbas enseñanzas.

Parece ser por lo tanto, que ya de una vez y con seguridad, vamos a la verdadera unión, que tanto deseábamos. Vamos a la unión inquebrantable que como cadena de fuertes y seguros eslabones, será la barrera inexpugnable que las Juventudes Antifascistas y consecuentes de Iberia, oponen al extranjero invasor, esta unión será la verdadera escuela donde todos los jóvenes deseosos de saber algo más hallarán eco en sus peticiones, y donde el analfabetismo tropezará con la voluntad férrea de los jóvenes anhelantes de estirpar de una vez la terrible arma empleada por las burbas enseñanzas.

Parece ser por lo tanto, que ya de una vez y con seguridad, vamos a la verdadera unión, que tanto deseábamos. Vamos a la unión inquebrantable que como cadena de fuertes y seguros eslabones, será la barrera inexpugnable que las Juventudes Antifascistas y consecuentes de Iberia, oponen al extranjero invasor, esta unión será la verdadera escuela donde todos los jóvenes deseosos de saber algo más hallarán eco en sus peticiones, y donde el analfabetismo tropezará con la voluntad férrea de los jóvenes anhelantes de estirpar de una vez la terrible arma empleada por las burbas enseñanzas.

Parece ser por lo tanto, que ya de una vez y con seguridad, vamos a la verdadera unión, que tanto deseábamos. Vamos a la unión inquebrantable que como cadena de fuertes y seguros eslabones, será la barrera inexpugnable que las Juventudes Antifascistas y consecuentes de Iberia, oponen al extranjero invasor, esta unión será la verdadera escuela donde todos los jóvenes deseosos de saber algo más hallarán eco en sus peticiones, y donde el analfabetismo tropezará con la voluntad férrea de los jóvenes anhelantes de estirpar de una vez la terrible arma empleada por las burbas enseñanzas.

Parece ser por lo tanto, que ya de una vez y con seguridad, vamos a la verdadera unión, que tanto deseábamos. Vamos a la unión inquebrantable que como cadena de fuertes y seguros eslabones, será la barrera inexpugnable que las Juventudes Antifascistas y consecuentes de Iberia, oponen al extranjero invasor, esta unión será la verdadera escuela donde todos los jóvenes deseosos de saber algo más hallarán eco en sus peticiones, y donde el analfabetismo tropezará con la voluntad férrea de los jóvenes anhelantes de estirpar de una vez la terrible arma empleada por las burbas enseñanzas.

Parece ser por lo tanto, que ya de una vez y con seguridad, vamos a la verdadera unión, que tanto deseábamos. Vamos a la unión inquebrantable que como cadena de fuertes y seguros eslabones, será la barrera inexpugnable que las Juventudes Antifascistas y consecuentes de Iberia, oponen al extranjero invasor, esta unión será la verdadera escuela donde todos los jóvenes deseosos de saber algo más hallarán eco en sus peticiones, y donde el analfabetismo tropezará con la voluntad férrea de los jóvenes anhelantes de estirpar de una vez la terrible arma empleada por las burbas enseñanzas.

Parece ser por lo tanto, que ya de una vez y con seguridad, vamos a la verdadera unión, que tanto deseábamos. Vamos a la unión inquebrantable que como cadena de fuertes y seguros eslabones, será la barrera inexpugnable que las Juventudes Antifascistas y consecuentes de Iberia, oponen al extranjero invasor, esta unión será la verdadera escuela donde todos los jóvenes deseosos de saber algo más hallarán eco en sus peticiones, y donde el analfabetismo tropezará con la voluntad férrea de los jóvenes anhelantes de estirpar de una vez la terrible arma empleada por las burbas enseñanzas.

Parece ser por lo tanto, que ya de una vez y con seguridad, vamos a la verdadera unión, que tanto deseábamos. Vamos a la unión inquebrantable que como cadena de fuertes y seguros eslabones, será la barrera inexpugnable que las Juventudes Antifascistas y consecuentes de Iberia, oponen al extranjero invasor, esta unión será la verdadera escuela donde todos los jóvenes deseosos de saber algo más hallarán eco en sus peticiones, y donde el analfabetismo tropezará con la voluntad férrea de los jóvenes anhelantes de estirpar de una vez la terrible arma empleada por las burbas enseñanzas.

Parece ser por lo tanto, que ya de una vez y con seguridad, vamos a la verdadera unión, que tanto deseábamos. Vamos a la unión inquebrantable que como cadena de fuertes y seguros eslabones, será la barrera inexpugnable que las Juventudes Antifascistas y consecuentes de Iberia, oponen al extranjero invasor, esta unión será la verdadera escuela donde todos los jóvenes deseosos de saber algo más hallarán eco en sus peticiones, y donde el analfabetismo tropezará con la voluntad férrea de los jóvenes anhelantes de estirpar de una vez la terrible arma empleada por las burbas enseñanzas.

Parece ser por lo tanto, que ya de una vez y con seguridad, vamos a la verdadera unión, que tanto deseábamos. Vamos a la unión inquebrantable que como cadena de fuertes y seguros eslabones, será la barrera inexpugnable que las Juventudes Antifascistas y consecuentes de Iberia, oponen al extranjero invasor, esta unión será la verdadera escuela donde todos los jóvenes deseosos de saber algo más hallarán eco en sus peticiones, y donde el analfabetismo tropezará con la voluntad férrea de los jóvenes anhelantes de estirpar de una vez la terrible arma empleada por las burbas enseñanzas.

Parece ser por lo tanto, que ya de una vez y con seguridad, vamos a la verdadera unión, que tanto deseábamos. Vamos a la unión inquebrantable que como cadena de fuertes y seguros eslabones, será la barrera inexpugnable que las Juventudes Antifascistas y consecuentes de Iberia, oponen al extranjero invasor, esta unión será la verdadera escuela donde todos los jóvenes deseosos de saber algo más hallarán eco en sus peticiones, y donde el analfabetismo tropezará con la voluntad férrea de los jóvenes anhelantes de estirpar de una vez la terrible arma empleada por las burbas enseñanzas.

Parece ser por lo tanto, que ya de una vez y con seguridad, vamos a la verdadera unión, que tanto deseábamos. Vamos a la unión inquebrantable que como cadena de fuertes y seguros eslabones, será la barrera inexpugnable que las Juventudes Antifascistas y consecuentes de Iberia, oponen al extranjero invasor, esta unión será la verdadera escuela donde todos los jóvenes deseosos de saber algo más hallarán eco en sus peticiones, y donde el analfabetismo tropezará con la voluntad férrea de los jóvenes anhelantes de estirpar de una vez la terrible arma empleada por las burbas enseñanzas.

Parece ser por lo tanto, que ya de una vez y con seguridad, vamos a la verdadera unión, que tanto deseábamos. Vamos a la unión inquebrantable que como cadena de fuertes y seguros eslabones, será la barrera inexpugnable que las Juventudes Antifascistas y consecuentes de Iberia, oponen al extranjero invasor, esta unión será la verdadera escuela donde todos los jóvenes deseosos de saber algo más hallarán eco en sus peticiones, y donde el analfabetismo tropezará con la voluntad férrea de los jóvenes anhelantes de estirpar de una vez la terrible arma empleada por las burbas enseñanzas.

Parece ser por lo tanto, que ya de una vez y con seguridad, vamos a la verdadera unión, que tanto deseábamos. Vamos a la unión inquebrantable que como cadena de fuertes y seguros eslabones, será la barrera inexpugnable que las Juventudes Antifascistas y consecuentes de Iberia, oponen al extranjero invasor, esta unión será la verdadera escuela donde todos los jóvenes deseosos de saber algo más hallarán eco en sus peticiones, y donde el analfabetismo tropezará con la voluntad férrea de los jóvenes anhelantes de estirpar de una vez la terrible arma empleada por las burbas enseñanzas.

Parece ser por lo tanto, que ya de una vez y con seguridad, vamos a la verdadera unión, que tanto deseábamos. Vamos a la unión inquebrantable que como cadena de fuertes y seguros eslabones, será la barrera inexpugnable que las Juventudes Antifascistas y consecuentes de Iberia, oponen al extranjero invasor, esta unión será la verdadera escuela donde todos los jóvenes deseosos de saber algo más hallarán eco en sus peticiones, y donde el analfabetismo tropezará con la voluntad férrea de los jóvenes anhelantes de estirpar de una vez la terrible arma empleada por las burbas enseñanzas.

Parece ser por lo tanto, que ya de una vez y con seguridad, vamos a la verdadera unión, que tanto deseábamos. Vamos a la unión inquebrantable que como cadena de fuertes y seguros eslabones, será la barrera inexpugnable que las Juventudes Antifascistas y consecuentes de Iberia, oponen al extranjero invasor, esta unión será la verdadera escuela donde todos los jóvenes deseosos de saber algo más hallarán eco en sus peticiones, y donde el analfabetismo tropezará con la voluntad férrea de los jóvenes anhelantes de estirpar de una vez la terrible arma empleada por las burbas enseñanzas.

Parece ser por lo tanto, que ya de una vez y con seguridad, vamos a la verdadera unión, que tanto deseábamos. Vamos a la unión inquebrantable que como cadena de fuertes y seguros eslabones, será la barrera inexpugnable que las Juventudes Antifascistas y consecuentes de Iberia, oponen al extranjero invasor, esta unión será la verdadera escuela donde todos los jóvenes deseosos de saber algo más hallarán eco en sus peticiones, y donde el analfabetismo tropezará con la voluntad férrea de los jóvenes anhelantes de estirpar de una vez la terrible arma empleada por las burbas enseñanzas.

Declaraciones de los prisioneros italianos

Divisiones del Ejército italiano han invadido el territorio español por orden de su Gobierno

Valencia, (teléfono). — Conoce el Mando la descarada y criminal participación de Italia y Alemania en la guerra contra España, contra la independencia del pueblo español, para sojuzgar en provecho de los Estados fascistas, la integridad de nuestro territorio.

Los diferentes fases que ha venido ofreciendo la participación de estos Estados en la guerra que el pueblo español sostiene, han sido denunciadas prontamente a la conciencia universal. El Mundo conoce la actual fase y este conocimiento se basa en pruebas incontrovertibles. Desde hace mucho tiempo, el hecho que levantó el espíritu nacional y la acción del pueblo español es e Ide hace frente a una guerra internacional no declarada.

Durante los últimos meses alemanes de los ejércitos italiano y alemán, han acudido a defender a los generales traidores que mil veces prefieren vender su patria al extranjero, a que el pueblo español rija sus destinos con arreglo a su libre voluntad.

Se anunció incluso de viva voz, por radio, por Musolini y ha enviado Divisiones Regulares de su Ejército a España. Un Ejército italiano de invasión y de ocupación, ha desembarcado en los puertos dominados por los generales facciosos, con objeto de sojuzgar al yugo fascista a la Patria española. El Ejército italiano está ya en el frente de combate, y ha recibido ya la primera lección de un pueblo celoso de su libertad, rebeldes a cuanto se oponga a su raza. Ni técnica guerrera, ni eficacia ni abundancia de armamento han podido dominar el ímpetu defensor de nuestro pueblo.

No es esto una afirmación gratuita. De su realidad son buena prueba los prisioneros hechos a los italianos en las tierras de Guadalajara, en cuyos campos su Ejército está en estos momentos mordiendo el polvo de la derrota, habiendo sufrido más de un centenar de prisioneros. Su presencia física entre nosotros, sus uniformes del Ejército italiano, sus insignias y sus documentos constituyen el indicio, la prueba más concluyente para reforzar la afirmación de España en la afirmación de que Italia ha invadido.

Hemos interrogado a varios prisioneros. Sus palabras son terminantes. Su presencia en España obedece a un mandato de su Gobierno y esto no lo dicen simples soldados de las Divisiones italianas. Lo aseguran Jefes y Oficiales.

He aquí a Luciano Antoni Silvia. Es natural de Nápoles, con domicilio en la calle de Monte Grapa, número 42, Comandante de un Batallón que fue copado por nuestras fuerzas. Manifiesta que en el frente de Guadalajara participan en las operaciones dos Divisiones italianas y dos brigadas mixtas a la izquierda de aquí.

El interrogatorio a que le sometimos es bien claro. —¿Usted, ¿por qué cree que ha venido a España? Luciano Antoni Silvia contesta: Desconozco los convenios que puedan existir entre el Gobierno de mi país y Franco, pero pienso únicamente que la presencia del Ejército italiano en España, es para ayudar a Franco. Yo obedezco órdenes de mi Gobierno y lucha por mi país. Soy un italiano que lucha por su Italia.

—¿Entonces, ¿Italia le ha mandado aquí como ha mandado a compañeros suyos a Abisinia? —Abisinia era distinto. Abisinia era un territorio de conquista. —El Ejército italiano ha invadido España precaldeándose de unos militares que se han levantado contra el pueblo español y contra su propia Patria.

—¿A mi particularmente me desgarró el corazón el hecho de que hayan venido los extranjeros a España. Si hubiera venido por mi propia idea, entonces yo tendría toda la culpa de mi acción, pero yo he venido cumpliendo órdenes de mi Gobierno. Si no lo hubiera hecho así, hubiera sido pasado por rias armas. —¿Usted sabía que venían a España cuando salieron de Italia? —Yo me alisté como voluntario con destino al África Oriental. Mas cuando el Batallón a mis órdenes estaba preparado para partir, nos mandaron que nos trasladásemos a España. Antes nos consultaron si estábamos conformes e venir aquí. Por la orden, era una orden militar; embarcamos en Sabaudier y desembarcamos en Cádiz.

—¿Qué concepto tiene en general el pueblo italiano de la guerra en España? —Que es una guerra entre españoles y españoles. —¿No cree usted que en la realidad es una guerra en la que una serie de españoles traidores a su país, es ha levantado contra la acción del pueblo?

—Sí, estoy satisfecho. —¿Antes de caer usted prisionero, ¿ha tenido ocasión de ver españoles prisioneros del Ejército italiano? —Sí; he visto prisioneros en Brihuega. Los custodiaba mi Batallón. Eran cuatro soldados todos. Los metimos en un camión y los llevaron a la retaguardia. El Ejército italiano no hace daño a los prisioneros españoles. —¿Qué cree usted que ha venido a hacer aquí? —A mi me ha mandado a combatir mi Gobierno. Soy un militar que tengo que cumplir los mandatos. No pertenezco ni he pertenecido a las Milicias Fascistas. Soy un Subteniente del Ejército regular.

—¿Por qué? No lo explica. —¿Todo soldado italiano tiene que ser fascista, todo ciudadano tiene que ser fascista. Para aspirar a algún puesto del Ministerio de la Guerra, del Ministerio de Colonias, o de cualquier otro Centro oficial, hay que ser fascista. Yo estoy en el Ejército italiano como movilizado. Desde Caserta me mandaron a Casera, de Caserta a Nápoles y en esta ciudad, le pusieron en un barco con rumbo desconocido. En Cádiz desembarcamos. No como al Comandante ni al Subteniente hechos prisioneros al mismo tiempo que él. Afirma que tampoco conoce al General ni al Coronel que los manda. Sólo conoce a los dos Jefes de Escuadra de su Compañía.

Le preguntamos dónde le dieron la ropa que lleva. Contesta que en Italia y que es el uniforme del Ejército italiano. Por los periódicos siguió las incidencias de la guerra en España. Afirma que no tiene idea exacta de lo que se ventilaba en este país y afirma que no tiene ninguna simpatía por uno u otro escotor. E su un obrero calificado, y gana veinte lirras al día.

—¿Yo he entrado en combate con los españoles con verdadero sentimiento, con verdadero disgusto, pero yo soy un soldado al que mandan. —¿Combatiendo con los españoles ¿quienes son más eficaces, los soldados italianos o los salemenses? —No se puede responder a esa pregunta. Para mí los italianos.

—Entonces ¿su acción es más eficaz en el exterminio de los españoles? —Romano Salvatore no contesta. Dice que él no es ningún hombre sanguinario y que si ha combatido lo ha hecho por la fuerza del mandato. Él es un soldado a quien gusta leer libros y periódicos.

Su compañero Marotto Giovanni es otro tipo. Tipo de cura rural o de campesino. Tiene 24 años. Su oficio es el minero. Nos declara que su afición suprema es vivir normalmente y estar bien. Su padre está enfermo y no puede trabajar. Tiene un hermano pequeño. Oñ sabe a qué ha venido a España. Es militar porque le correspondió vestir el uniforme por obligación. El día 1 de diciembre de 1936 le arrancaron de su hogar y su trabajo. Lo mandaron a Caserta, de aquí a Nápoles y al desembarcar en Cádiz le ordenaron que luchara contra el pueblo español. Ha luchado y ha caído prisionero. El no es fascista, ni pertenece a ninguna organización de este tipo.

Es un trabajador, carne de cañón, que el fascismo italiano ha enviado a España a luchar contra los que, como él sienten un ansia de mejor vida, tranquilidad y regular. Aquí está entre obreros, afrontando su destino resignadamente. A su manera, también él es un víctima del fascismo. Sabe leer y escribir, pero no acierta a comprender la serie de aventuras que ha tenido que cerrar en tan corto espacio de tiempo.

—¿Y la familia de usted es fascista? —Todo italiano en Italia tiene la obligación, para poder vivir tranquilamente, de simpatizar con el fascismo. Mi familia simpatiza con el Gobierno de Italia. Yo soy un Oficial profesional. He venido a España para obedecer la disciplina del Gobierno italiano y en nombre del Rey. Yo he venido desde luego a defender a mi país y a cumplir las órdenes que se me han dado.

—Pero si España no ha atacado a Italia en ninguna ocasión. —Yo cumplo una orden. —Entonces, ¿considera a los que estamos interrumpiendo, como enemigos? —No; una vez terminado el combate, no. Pero yo soy un militar al que las autoridades de su país han enviado a España para combatir. —¿Está usted satisfecho del trato recibido de los Jefes del Ejército español después de haber sido hecho prisionero? —Sí; estoy satisfecho.

—¿Por qué? No lo explica. —¿Todo soldado italiano tiene que ser fascista, todo ciudadano tiene que ser fascista. Para aspirar a algún puesto del Ministerio de la Guerra, del Ministerio de Colonias, o de cualquier otro Centro oficial, hay que ser fascista. Yo estoy en el Ejército italiano como movilizado. Desde Caserta me mandaron a Casera, de Caserta a Nápoles y en esta ciudad, le pusieron en un barco con rumbo desconocido. En Cádiz desembarcamos. No como al Comandante ni al Subteniente hechos prisioneros al mismo tiempo que él. Afirma que tampoco conoce al General ni al Coronel que los manda. Sólo conoce a los dos Jefes de Escuadra de su Compañía.

Le preguntamos dónde le dieron la ropa que lleva. Contesta que en Italia y que es el uniforme del Ejército italiano. Por los periódicos siguió las incidencias de la guerra en España. Afirma que no tiene idea exacta de lo que se ventilaba en este país y afirma que no tiene ninguna simpatía por uno u otro escotor. E su un obrero calificado, y gana veinte lirras al día.

—¿Yo he entrado en combate con los españoles con verdadero sentimiento, con verdadero disgusto, pero yo soy un soldado al que mandan. —¿Combatiendo con los españoles ¿quienes son más eficaces, los soldados italianos o los salemenses? —No se puede responder a esa pregunta. Para mí los italianos.

—Entonces ¿su acción es más eficaz en el exterminio de los españoles? —Romano Salvatore no contesta. Dice que él no es ningún hombre sanguinario y que si ha combatido lo ha hecho por la fuerza del mandato. Él es un soldado a quien gusta leer libros y periódicos.

Su compañero Marotto Giovanni es otro tipo. Tipo de cura rural o de campesino. Tiene 24 años. Su oficio es el minero. Nos declara que su afición suprema es vivir normalmente y estar bien. Su padre está enfermo y no puede trabajar. Tiene un hermano pequeño. Oñ sabe a qué ha venido a España. Es militar porque le correspondió vestir el uniforme por obligación. El día 1 de diciembre de 1936 le arrancaron de su hogar y su trabajo. Lo mandaron a Caserta, de aquí a Nápoles y al desembarcar en Cádiz le ordenaron que luchara contra el pueblo español. Ha luchado y ha caído prisionero. El no es fascista, ni pertenece a ninguna organización de este tipo.

Es un trabajador, carne de cañón, que el fascismo italiano ha enviado a España a luchar contra los que, como él sienten un ansia de mejor vida, tranquilidad y regular. Aquí está entre obreros, afrontando su destino resignadamente. A su manera, también él es un víctima del fascismo. Sabe leer y escribir, pero no acierta a comprender la serie de aventuras que ha tenido que cerrar en tan corto espacio de tiempo.

Lo cómico en nuestra guerra civil

No sería natural que en esta guerra civil, tan dura y dolorosa para el pueblo, no surgieran de pronto palabras o situaciones que nos moviesen a risa. Es ello casi una regla general en las situaciones dramáticas. De pronto, como empujado por un resorte, surge la cómica o lo ridículo, y no obstante lo penoso de la situación, por fuerza tenemos de reír. Tal nos acontece cuando echamos la vista a los periódicos españoles facciosos. En medio de la vileza y la mentira, como flor natural de la estupidez de un meollo, aparece la expresión ridícula, el razonamiento del bobo o la hipérbola bufá. Y no se trata de mera casualidad; todo ello corresponde a ese tipo de mentalidad inferior, ridículo por pebretico y sin fuerzas, que hizo siempre que las derrochas españolas cayeran siempre del lado del más cursi periodismo, de la peor literatura, de lo más malo y despreciable del arte. A la vista de la prensa facciosa reconstruimos la mentalidad degradada del reaccionario y volvemos a encontrar con ella, a la vuelta de toda la vileza de que son capaces los fascistas, pinceladas de un humorismo involuntario. Son miserables —se podría decir— porque quieren; pero son cómicos o ridículos sin proponérselo.

Hoy hemos tenido ocasión de comprobarlo a la vista de varios periódicos facciosos. Por ejemplo, en el «A. B. C.» de Sevilla (13 de febrero) encontramos un artículo del ex-marqués de Quintanar, cuyo título —una blasfemia cómica, si las hay— dice así: «Franco, en los altares». «No diré donde —comienza el artículo— para no herir la sensibilidad de los autores de esta beatificación». «Avanzaba el alcalde —relata más adelante— por la nave central de la iglesia, llevando la imagen de Jesús que, al terminar de la misa iba a ser entronizada en el Ayuntamiento, y escoltado de otros dos concejales, portador uno de una pintura de la Virgen y otro de un retrato del Generalísimo que, seguidamente, fue instalado en el Alter Mayor, del lado de la Epístola. ¡No andaban desacomodados, no los municipios que tal homajear idealaron! El pueblo ha comprendido el valor mesiánico de Franco... Por cierto que ya no extraña, después de esa deificación, que se hagan en el mismo número también a propósito de Franco, comparaciones humanas... Si el ex-marqués de Quintanar coloca a Franco al lado de la Virgen, nada tiene de particular que Juan Pujol lo coloque al lado del Cid. «Los billetes de Franco —dice Pujol, siempre con su preocupación por los billetes, sean de Franco o de March— valdrían siempre lo que Franco dijera. Por la misma razón que un día lejano el Cid entregó un cofre cerrado y lleno de arena... etc., etc.»

En el «Diario de Burgos» (5 de marzo) aparece Letroux. Una carta de Letroux, dirigida a un correligionario y complice en San Sebastián, Julio Gutiérrez Osaguirre. Es un pintoresco documento por el cual el jefe radical aprueba la decisión de los radicales de ingresar en el fascismo. «Después individualmente, cada radical ha obedecido a los impulsos de sus sentimientos o a las inspiraciones de su conciencia, uniéndose, según las circunstancias, a las aspiraciones que mejor podrían utilizar su concurso. Unos están en las milicias de Falange y otros con los Requetés. ¿Supone alguien que yo voy a far,

¿a qué seguir acatando? Con esa mentalidad ridícula, que logra lo cómico sin proponérselo, están tramados todos los periódicos españoles facciosos. Es una bocanada inaguantable de estulticia, un espectáculo depresivo cuando no repulsivo. Por esa imbecilidad imaginamos el entortecimiento general del país que sería el triunfo de los facciosos. Más por esa misma imbecilidad, por su incapacidad de colorar dos ideas en fila con cierto decoro, sabemos también que no pueden triunfar.

En «Arriba España» (Pamplona 6 de marzo) encontramos un parquín (so lo llaman) que no sabemos si es el anuncio de un reportaje o una estupefacción sin más transparente: «PASQUIN CATAQUUMBA. Nuestro duro pasado. La vida oculta de Falange en su catacumbas.»

«¿A qué seguir acatando? Con esa mentalidad ridícula, que logra lo cómico sin proponérselo, están tramados todos los periódicos españoles facciosos. Es una bocanada inaguantable de estulticia, un espectáculo depresivo cuando no repulsivo. Por esa imbecilidad imaginamos el entortecimiento general del país que sería el triunfo de los facciosos. Más por esa misma imbecilidad, por su incapacidad de colorar dos ideas en fila con cierto decoro, sabemos también que no pueden triunfar.

En el «Diario de Burgos» (5 de marzo) aparece Letroux. Una carta de Letroux, dirigida a un correligionario y complice en San Sebastián, Julio Gutiérrez Osaguirre. Es un pintoresco documento por el cual el jefe radical aprueba la decisión de los radicales de ingresar en el fascismo. «Después individualmente, cada radical ha obedecido a los impulsos de sus sentimientos o a las inspiraciones de su conciencia, uniéndose, según las circunstancias, a las aspiraciones que mejor podrían utilizar su concurso. Unos están en las milicias de Falange y otros con los Requetés. ¿Supone alguien que yo voy a far,

¿a qué seguir acatando? Con esa mentalidad ridícula, que logra lo cómico sin proponérselo, están tramados todos los periódicos españoles facciosos. Es una bocanada inaguantable de estulticia, un espectáculo depresivo cuando no repulsivo. Por esa imbecilidad imaginamos el entortecimiento general del país que sería el triunfo de los facciosos. Más por esa misma imbecilidad, por su incapacidad de colorar dos ideas en fila con cierto decoro, sabemos también que no pueden triunfar.

En el «Diario de Burgos» (5 de marzo) aparece Letroux. Una carta de Letroux, dirigida a un correligionario y complice en San Sebastián, Julio Gutiérrez Osaguirre. Es un pintoresco documento por el cual el jefe radical aprueba la decisión de los radicales de ingresar en el fascismo. «Después individualmente, cada radical ha obedecido a los impulsos de sus sentimientos o a las inspiraciones de su conciencia, uniéndose, según las circunstancias, a las aspiraciones que mejor podrían utilizar su concurso. Unos están en las milicias de Falange y otros con los Requetés. ¿Supone alguien que yo voy a far,

¿a qué seguir acatando? Con esa mentalidad ridícula, que logra lo cómico sin proponérselo, están tramados todos los periódicos españoles facciosos. Es una bocanada inaguantable de estulticia, un espectáculo depresivo cuando no repulsivo. Por esa imbecilidad imaginamos el entortecimiento general del país que sería el triunfo de los facciosos. Más por esa misma imbecilidad, por su incapacidad de colorar dos ideas en fila con cierto decoro, sabemos también que no pueden triunfar.

En el «Diario de Burgos» (5 de marzo) aparece Letroux. Una carta de Letroux, dirigida a un correligionario y complice en San Sebastián, Julio Gutiérrez Osaguirre. Es un pintoresco documento por el cual el jefe radical aprueba la decisión de los radicales de ingresar en el fascismo. «Después individualmente, cada radical ha obedecido a los impulsos de sus sentimientos o a las inspiraciones de su conciencia, uniéndose, según las circunstancias, a las aspiraciones que mejor podrían utilizar su concurso. Unos están en las milicias de Falange y otros con los Requetés. ¿Supone alguien que yo voy a far,

¿a qué seguir acatando? Con esa mentalidad ridícula, que logra lo cómico sin proponérselo, están tramados todos los periódicos españoles facciosos. Es una bocanada inaguantable de estulticia, un espectáculo depresivo cuando no repulsivo. Por esa imbecilidad imaginamos el entortecimiento general del país que sería el triunfo de los facciosos. Más por esa misma imbecilidad, por su incapacidad de colorar dos ideas en fila con cierto decoro, sabemos también que no pueden triunfar.

En el «Diario de Burgos» (5 de marzo) aparece Letroux. Una carta de Letroux, dirigida a un correligionario y complice en San Sebastián, Julio Gutiérrez Osaguirre. Es un pintoresco documento por el cual el jefe radical aprueba la decisión de los radicales de ingresar en el fascismo. «Después individualmente, cada radical ha obedecido a los impulsos de sus sentimientos o a las inspiraciones de su conciencia, uniéndose, según las circunstancias, a las aspiraciones que mejor podrían utilizar su concurso. Unos están en las milicias de Falange y otros con los Requetés. ¿Supone alguien que yo voy a far,

¿a qué seguir acatando? Con esa mentalidad ridícula, que logra lo cómico sin proponérselo, están tramados todos los periódicos españoles facciosos. Es una bocanada inaguantable de estulticia, un espectáculo depresivo cuando no repulsivo. Por esa imbecilidad imaginamos el entortecimiento general del país que sería el triunfo de los facciosos. Más por esa misma imbecilidad, por su incapacidad de colorar dos ideas en fila con cierto decoro, sabemos también que no pueden triunfar.

En el «Diario de Burgos» (5 de marzo) aparece Letroux. Una carta de Letroux, dirigida a un correligionario y complice en San Sebastián, Julio Gutiérrez Osaguirre. Es un pintoresco documento por el cual el jefe radical aprueba la decisión de los radicales de ingresar en el fascismo. «Después individualmente, cada radical ha obedecido a los impulsos de sus sentimientos o a las inspiraciones de su conciencia, uniéndose, según las circunstancias, a las aspiraciones que mejor podrían utilizar su concurso. Unos están en las milicias de Falange y otros con los Requetés. ¿Supone alguien que yo voy a far,

¿a qué seguir acatando? Con esa mentalidad ridícula, que logra lo cómico sin proponérselo, están tramados todos los periódicos españoles facciosos. Es una bocanada inaguantable de estulticia, un espectáculo depresivo cuando no repulsivo. Por esa imbecilidad imaginamos el entortecimiento general del país que sería el triunfo de los facciosos. Más por esa misma imbecilidad, por su incapacidad de colorar dos ideas en fila con cierto decoro, sabemos también que no pueden triunfar.

En el «Diario de Burgos» (5 de marzo) aparece Letroux. Una carta de Letroux, dirigida a un correligionario y complice en San Sebastián, Julio Gutiérrez Osaguirre. Es un pintoresco documento por el cual el jefe radical aprueba la decisión de los radicales de ingresar en el fascismo. «Después individualmente, cada radical ha obedecido a los impulsos de sus sentimientos o a las inspiraciones de su conciencia, uniéndose, según las circunstancias, a las aspiraciones que mejor podrían utilizar su concurso. Unos están en las milicias de Falange y otros con los Requetés. ¿Supone alguien que yo voy a far,

¿a qué seguir acatando? Con esa mentalidad ridícula, que logra lo cómico sin proponérselo, están tramados todos los periódicos españoles facciosos. Es una bocanada inaguantable de estulticia, un espectáculo depresivo cuando no repulsivo. Por esa imbecilidad imaginamos el entortecimiento general del país que sería el triunfo de los facciosos. Más por esa misma imbecilidad, por su incapacidad de colorar dos ideas en fila con cierto decoro, sabemos también que no pueden triunfar.

En el «Diario de Burgos» (5 de marzo) aparece Letroux. Una carta de Letroux, dirigida a un correligionario y complice en San Sebastián, Julio Gutiérrez Osaguirre. Es un pintoresco documento por el cual el jefe radical aprueba la decisión de los radicales de ingresar en el fascismo. «Después individualmente, cada radical ha obedecido a los impulsos de sus sentimientos o a las inspiraciones de su conciencia, uniéndose, según las circunstancias, a las aspiraciones que mejor podrían utilizar su concurso. Unos están en las milicias de Falange y otros con los Requetés. ¿Supone alguien que yo voy a far,

¿a qué seguir acatando? Con esa mentalidad ridícula, que logra lo cómico sin proponérselo, están tramados todos los periódicos españoles facciosos. Es una bocanada inaguantable de estulticia, un espectáculo depresivo cuando no repulsivo. Por esa imbecilidad imaginamos el entortecimiento general del país que sería el triunfo de los facciosos. Más por esa misma imbecilidad, por su incapacidad de colorar dos ideas en fila con cierto decoro, sabemos también que no pueden triunfar.

En el «Diario de Burgos» (5 de marzo) aparece Letroux. Una carta de Letroux, dirigida a un correligionario y complice en San Sebastián, Julio Gutiérrez Osaguirre. Es un pintoresco documento por el cual el jefe radical aprueba la decisión de los radicales de ingresar en el fascismo. «Después individualmente, cada radical ha obedecido a los impulsos de sus sentimientos o a las inspiraciones de su conciencia, uniéndose, según las circunstancias, a las aspiraciones que mejor podrían utilizar su concurso. Unos están en las milicias de Falange y otros con los Requetés. ¿Supone alguien que yo voy a far,

¿a qué seguir acatando? Con esa mentalidad ridícula, que logra lo cómico sin proponérselo, están tramados todos los periódicos españoles facciosos. Es una bocanada inaguantable de estulticia, un espectáculo depresivo cuando no repulsivo. Por esa imbecilidad imaginamos el entortecimiento general del país que sería el triunfo de los facciosos. Más por esa misma imbecilidad, por su incapacidad de colorar dos ideas en fila con cierto decoro, sabemos también que no pueden triunfar.

En el «Diario de Burgos» (5 de marzo) aparece Letroux. Una carta de Letroux, dirigida a un correligionario y complice en San Sebastián, Julio Gutiérrez Osaguirre. Es un pintoresco documento por el cual el jefe radical aprueba la decisión de los radicales de ingresar en el fascismo. «Después individualmente, cada radical ha obedecido a los impulsos de sus sentimientos o a las inspiraciones de su conciencia, uniéndose, según las circunstancias, a las aspiraciones que mejor podrían utilizar su concurso. Unos están en las milicias de Falange y otros con los Requetés. ¿Supone alguien que yo voy a far,

¿a qué seguir acatando? Con esa mentalidad ridícula, que logra lo cómico sin proponérselo, están tramados todos los periódicos españoles facciosos. Es una bocanada inaguantable de estulticia,